

"Al neoliberalismo sólo se le vence con la movilización"

24/08/2013



La Universidad de Verano de Izquierda Anticapitalista cierra su debate sobre la unidad de la izquierda resaltando la importancia de los movimientos sociales.

La necesidad de unir a la izquierda española en estos momentos de crisis ha vuelto a ser evidenciada en la mesa de debate de la IV Universidad de Verano de Izquierda Anticapitalista que, desde el lunes y hasta el sábado, ha acogido La Granja, en Segovia.

En la tarde de este jueves, el diputado de Amaiur, Sabino Cuadra; el diputado de Izquierda Unida, Alberto Garzón; el profesor Juan Carlos Monedero, representando al Frente Cívico encabezado por Julio Anguita; y Gerardo Pisarello, de parte del Procés Constituent que en Catalunya han impulsado Arcadi Oliveres y Teresa Forcadès, han tratado algunos de los puntos fundamentales para que esa unión se materialice. Su debate ha despertado el interés de los cientos de asistentes a los actos en Segovia y de alrededor de mil espectadores que han podido seguirlos a través del streaming.

La conversación la ha introducido Esther Vivas, de Izquierda Anticapitalista, que ha hecho un repaso de estos cinco años de crisis económica que deja claro que "el capitalismo se hunde", y, con él, "el régimen heredado de la Transición, el bipartidismo y las instituciones", como la monarquía, a la que ha definido como el "hazmerreír del pueblo".

"No hay recetas mágicas para la unión pero necesitamos nuevos instrumentos políticos y sociales que disputen la hegemonía", unos instrumentos que no pasan sólo por las formaciones políticas, sino que necesitan "la incorporación masiva de la izquierda social, desde la base y que rompan con la vieja política, con las recetas de austeridad y que planteen una solución democrática a la cuestión nacional", ha dicho.

Empezaba la exposición el profesor de Ciencia Política de la Universidad Complutense de Madrid Juan Carlos Monedero, que ha explicado que "desde que en la socialdemocracia se abrazó el capitalismo", se ha impuesto un "sentido común conservador", que es el que la izquierda "tiene que cambiar" ahora. Un sentido común caracterizado por "la privatización y la competitividad" características del neoliberalismo y que lleva a la sociedad a "tres rasgos novedosos: la mercantilización de todos los ámbitos de existencia, la precariedad laboral generadora de miedo y que impide una tarea de izquierda; y la fragmentación y desconexión social".

"Para vencer al sentido común dominante tenemos que acordar puntos concretos, cosas sencillas que pueda entender cualquier persona, liderazgos en plural, que nazcan de abajo, que entiendan y expresen los problemas y sean capaces de limar diferencias", ha argumentado Monedero. De lo contrario "estamos condenados a seguir enfrentándonos con nuestros análisis, que es lo único que le queda a la izquierda", ha añadido el también colaborador de Público, que ha hecho referencia a la necesidad de un proceso constituyente en un país en el que "nunca nos han preguntado qué queríamos".

Por su parte, Sabino Cuadra, "siendo consciente del foso existente entre las luchas de Euskal Herria y las del resto del Estado", también ve la necesidad de "crear redes con otras fuerzas políticas de izquierda", ya sean independentistas, soberanistas o sociales. Como ejemplo ha puesto a Amaiur, la unión de "fuerzas soberanistas y de izquierda que ha logrado los mejores resultados electorales de la Izquierda" en Euskadi.

También ha dejado clara "la opresión nacional" que sufren los vascos en un lugar donde "los que obtienen mayoría absoluta, allí son minoría, pero imponen las mismas reformas". El diputado también ha anunciado que, de cara a las elecciones europeas están "manteniendo conversaciones con todos los grupos a nivel estatal" para acordar una alternativa que contemple la defensa del derecho a decidir y un programa fuerte frente a la crisis que incorpore la reducción de la jornada laboral para repartir el trabajo y la riqueza, el derecho reproductivo y un cambio en el modelo de desarrollo. "Las elecciones son lo de menos, pero son una buena excusa para que se consolide una unión", ha sentenciado el diputado abertzale antes de defender la necesidad de la desobediencia civil y la confrontación ante "el avance neoliberal de la Europa de los grandes bancos y el capital".

A Cuadra le ha seguido el diputado de Izquierda Unida, Alberto Garzón, que ha reiterado que "el capitalismo español está agotado", un capitalismo "basado en el ladrillo y la desigualdad". En su discurso, cargado de autocritica, ha dejado claro que "es fácil criticar las raíces económicas de la crisis, pero no las de la crisis de régimen", de la que la izquierda participó. Garzón ha reconocido que "los partidos tendemos a ser conservadores cuando las cuentas van bien". Algo que el joven diputado no ve con buenos ojos, por lo que ha pedido más radicalidad a su formación.

Cohesión entre la ciudadanía

"A veces tendemos a la defensa de la sigla y no de la idea, son vicios que tenemos que apartar", ha sostenido. Sin

embargo, tanto Garzón como los demás ponentes han querido remarcar que lo último del proceso constituyente es la elaboración de una lista electoral y han incidido en la importancia de "unir a las bases" y generar cohesión entre la ciudadanía.

Pisarello: "Es importante estar en las instituciones, pero denunciar la ofensiva neoliberal sólo es posible con la musculatura social" El debate lo ha cerrado Gerardo Pisarello, que ha defendido que la unidad es positiva. "No podemos caer en el fetiche de la vía electoral a cualquier precio", ha sentenciado. Según él, hace falta "una actitud de modestia y una predisposición a la apertura". "Estar en las instituciones puede ser importante y servir para denunciar la ofensiva neoliberal y detener la criminalización de los movimientos sociales, pero eso sólo es posible con musculatura social en la calle".

"No podemos invitar a los movimientos a que se sumen a un proceso constituyente porque ellos ya son proceso constituyente", ha sentenciado, después de apuntar que no es necesario un proceso constituyente, sino varios. Ha destacado el iniciado por Forcades y Oliveres asegurando que "ha generado mucha ilusión al llegar a gente a la que no llegaba la izquierda tradicional". "Pero no está exento de riesgos", ha advertido también.

